

## **A LOS 195 AÑOS DE FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS (UMSA)**

### **ON THE 195th ANNIVERSARY OF THE FOUNDATION OF THE UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS (UMSA)**

Prof. Dr. Omar Felix Campohermoso Rodriguez  
Miembro Titular del Comité Editorial de la Revista “CUADERNOS”

La Universidad Mayor de San Andrés, institución señera de la vida académica boliviana, conmemora 195 años desde su creación el 25 de octubre de 1830, por decreto del presidente Mariscal Andrés de Santa Cruz y Calahumana. Este aniversario invita no solo a evocar el acto fundacional que dio origen a nuestra casa superior de estudios, sino también a reflexionar, con profundo sentido histórico, sobre su extraordinaria trayectoria y su proyección hacia el porvenir.

La inauguración oficial de labores universitarias, el 30 de noviembre de 1830, marcó el inicio de un proyecto intelectual que trascendía ampliamente su tiempo. Según testimonios de la época —entre ellos el acta original que aún se conserva en el despacho rectoral y la crónica publicada en El Iris de La Paz—, aquel día se selló el compromiso republicano con la educación, el pensamiento y el cultivo de las ciencias. Este espíritu se vio reforzado cuando, el 13 de agosto de 1831, la Asamblea Constituyente dispuso la elevación de la Universidad Menor a Universidad Mayor, equiparándola en privilegios a la prestigiosa Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca. La instalación solemne del 2 de abril de 1832 marcó el nacimiento pleno de una institución destinada a ocupar un lugar eminente en la historia intelectual del país.

En ese proceso fundacional, la medicina ocupó un sitio primordial. El Estatuto de 1832 instituyó formalmente la enseñanza médica y estableció el “Colegio Médico de San Simón”, articulado en cursos teóricos y prácticos que se desarrollaban en el Hospital San Juan de Dios. Este gesto no solo reconocía la necesidad de formar profesionales en salud, sino que inauguraba una tradición académica cuyo legado palpita hasta hoy en la Facultad de Medicina.

La figura de Andrés de Santa Cruz resulta inseparable de esta historia. Hijo de una estirpe que enlazaba lo hispánico y lo indígena —descendiente directo de los antiguos soberanos Aymaras por línea materna—, Santa Cruz encarnó la fusión de herencias culturales que caracteriza al país. Militar brillante, estadista lúcido y reformador visionario, impulsó la creación de una universidad que respondiera a la dignidad y las aspiraciones de la nueva República. A su lado, el primer cancelario, José Manuel Gregorio Indaburu, y los miembros iniciales del Consejo Universitario delinearon los cimientos de lo que más tarde se convertiría en una de las instituciones educativas más influyentes de Bolivia.

El siglo XX trajo consigo nuevas conquistas. Inspirados por los vientos reformistas que recorrían América Latina, los estudiantes bolivianos renovaron las exigencias de democratización y modernización universitaria. La conquista de la Autonomía Universitaria, promulgada el 25 de julio de 1930, cristalizó ese anhelo y se convirtió desde entonces en una de las columnas éticas e históricas de la UMSA. Aquella autonomía, defendida incluso frente a gobiernos de facto, dio forma a la libertad de pensamiento y al rol crítico que

caracterizan a nuestra alma mater.

En el mismo periodo, la Universidad experimentó una transformación arquitectónica y simbólica que marcó profundamente su identidad. El Monoblock Central, obra cumbre del arquitecto Emilio Villanueva, emergió no solo como un edificio, sino como una declaración estética y cultural. Su estilo neo-tiahuanacota —profundamente vinculado a la memoria ancestral andina— convirtió al campus en un espacio donde la modernidad dialoga con la raíz originaria, expresando la vocación plural de la UMSA y su compromiso con una identidad propia.

Hoy, a 195 años de aquel decreto fundacional, la Universidad Mayor de San Andrés continúa siendo un faro intelectual para Bolivia. La Facultad de Medicina, heredera directa de los primeros impulsos institucionales, sostiene una misión que combina la formación científica rigurosa, la investigación ética y la vocación de servicio a la población. En cada aula, en cada laboratorio y en cada espacio clínico, pervive la convicción de que el conocimiento es un instrumento para transformar vidas y construir un país más justo y más salvable.

Celebrar este aniversario es, ante todo, un acto de gratitud y responsabilidad. Gratitud hacia quienes, a lo largo de casi dos siglos, entregaron su inteligencia, su esfuerzo y su vida a la construcción de esta casa de estudios. Y responsabilidad, porque nos corresponde honrar ese legado fortaleciendo la excelencia, la autonomía, el pensamiento crítico y el compromiso social que constituyen la esencia de la UMSA. Desde la Comisión Editorial de la Facultad de Medicina, rendimos homenaje a la historia de nuestra Universidad y reafirmamos nuestra voluntad de contribuir, desde la producción científica y la reflexión académica, a la grandeza de la institución que nos acoge y nos inspira.

## REFERENCIAS

1. Salinas JM. Historia de la Universidad Mayor de San Andrés. La Paz: Imprenta de la UMSA; 1967.
2. Tellería JL. Historia Universal de la Universidad. La Paz: Biblioteca FNTUB N° 1; 2003.
3. Costa Ardúz R. José Passamán, padre de la Medicina Legal en Bolivia. La Paz: EDOBOL; 2005.
4. Bonifaz M. La Universidad en Bolivia. La Paz: Ed. Urquizo; 1975.
5. Costa R. Historia del Gobierno Universitario de San Andrés. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés; 2007.
6. Campohermoso O. A más de cien años de la autonomía universitaria en Latinoamérica. Cuadernos. 2019;60(1):76-87.
7. Alcoba Arias. Pequeña historia de la UMSA [Internet]. Disponible en: [https://www.academia.edu/45653911/PEQUE%C3%91A\\_HISTORIA\\_DE\\_LA\\_UMSA](https://www.academia.edu/45653911/PEQUE%C3%91A_HISTORIA_DE_LA_UMSA)
8. Santa Cruz A. Discurso del Presidente Santa Cruz. El Iris de La Paz. 8 diciembre 1830